

**XII Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social  
FELAFACS - Pontificia Universidad Javeriana  
Bogotá, septiembre de 2006**

Mesa # 1: Conttiendas en la esfera pública: luchas por la visibilidad y la democracia  
Moderador: Jorge Iván Bonilla.

**Estrategias de comunicación del EZLN en tiempos de incertidumbre**

Ponente: Dr. Sarely Martínez Mendoza

Profesor de tiempo completo de la  
Universidad Autónoma de Chiapas, México  
Correo: sarelym@hotmail.com  
Mesa de Trabajo No 1: "Conttiendas en la  
esfera pública: luchas por la visibilidad y la democracia"

**Currículo**

Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SIN) y del Sistema Estatal de Investigadores. Doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid, donde se graduó con Sobresaliente Cum Laude. Su tesis doctoral fue sobre *El desarrollo del periodismo y de la empresa periodística en Chiapas (1827-1958)*, investigación que se publicó con el título de *La prensa maniatada (el periodismo en Chiapas de 1827 a 1958)*, bajo el sello de la Fundación Manuel Buendía y del Gobierno del Estado de Chiapas. CONACYT y la Universidad de Guadalajara le publicaron *Índice Hemerográfico de Chiapas 1827-1946*.

Es profesor de tiempo completo por oposición desde 1991 en la Universidad Autónoma de Chiapas.

Cursó la licenciatura en periodismo en la Escuela de Periodismo Carlos Septién García y realizó estudios de maestría en Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Fue miembro fundador del semanario *Este Sur*, ha escrito para el periódico *La Voz del Sureste* y *La Jornada*. Actualmente desarrolla un proyecto de investigación financiado por PROMEP sobre la prensa contemporánea en Chiapas.

## Resumen de la ponencia

Cuando el gobierno de Carlos Salinas de Gortari celebraba la entrada de México al primer mundo, el 1 de enero de 1994, al ponerse en marcha el Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá, comandos de indígenas armados se posesionaron violentamente de cuatro ciudades chiapanecas.

El impacto en la opinión pública nacional y mundial de este movimiento armado fue mayúsculo. Los indígenas, encabezados por un líder encapuchado, conocido como el *subcomandante Marcos*, se apropiaron de los medios electrónicos e impresos, y se convirtieron en un icono planetario al difundir su mensaje por internet.

La atención que atrajo Chiapas durante el conflicto de 1994 fue inusitado. A escasas horas había 300 periodistas nacionales y extranjeros, número que al cabo de unos días llegó a duplicarse.

El discurso zapatista no sólo renovó la gastada jerga de la izquierda, sino que hirió de muerte al sistema político mexicano. Las bajas más valiosas las registró la parte oficial con la pérdida de credibilidad del presidente mexicano, de su partido y del sistema político. De hecho, los zapatistas marcaron la caída del Partido Revolucionario Institucional (PRI), el cual perdió las elecciones presidenciales en el 2000.

Las bajas materiales no rebasaron el centenar, por una rápida decisión del gobierno de cesar el enfrentamiento 12 días después de haber iniciado la insurrección zapatista. Los resultados posteriores, sin embargo, fueron terribles: el asesinato del candidato del PRI a la presidencia de la república, Luis Donaldo Colosio; del presidente del PRI, José Francisco Ruiz Massieu, y una escalada de violencia que inundó al país, además de una devaluación del peso que contagió, con su *efecto tequila*, a otras economías latinoamericanas.

Los zapatistas, que se vieron encerrados en los confines de la Selva Lacandona, utilizaron la red informática para difundir sus mensajes. Inició otro boom, y otro tipo de guerra, que algunos han llamado "netwar", esa guerra virtual, hecha a través de los medios impresos y electrónicos. Esa guerra novedosa la perdió, por supuesto, el gobierno, pero a la larga el propio EZLN se ha visto desgastado, víctima en parte de la segunda ley de la termodinámica: "la que dice que todo sistema cerrado tiende con el tiempo a degradarse".

En este conflicto, los medios jugaron un papel primordial: dieron cabida al discurso no oficial y levantaron la autocensura que por décadas los había maniatado, pues percibieron, en el levantamiento armado, la voluntad de un pueblo que luchaba por un acceso equitativo a la información, mayor transparencia y veracidad en el tratamiento de la noticia.

¿Cuáles han sido las estrategias de comunicación de los zapatistas? ¿Qué nivel de presencia tienen actualmente y de que manera participan en las campañas presidenciales de México en el 2006?

Esas son algunas de las preguntas que intentará contestar el ponente, Sarelly Martínez Mendoza, profesor de tiempo completo por oposición de la Universidad Autónoma de Chiapas y autor del libro *La prensa maniatada, el periodismo en Chiapas de 1827 a 1958*.

## Ponencia

Cuando el gobierno de Carlos Salinas de Gortari celebraba la entrada de México al primer mundo, el 1 de enero de 1994, al ponerse en marcha el Tratado de Libre Comercio entre México, Estados Unidos y Canadá, comandos de indígenas armados se posesionaron violentamente de cuatro ciudades chiapanecas.

El impacto en la opinión pública nacional y mundial de este movimiento armado fue mayúsculo. Los indígenas, encabezados por un líder encapuchado, conocido como el *subcomandante Marcos*, se apropiaron de los medios electrónicos e impresos, y se convirtieron en un icono planetario.

La atención que atrajo Chiapas durante el conflicto de 1994 fue inusitado. A escasas horas había 300 periodistas nacionales y extranjeros, número que al cabo de unos días llegó a duplicarse: “La prensa nacional e internacional cubrió con singular intensidad los sucesos de Chiapas. En un momento hubo en San Cristóbal alrededor de 600 periodistas, quienes no sólo informaban acerca de los encuentros armados, sino también de todo lo relacionado con el estado, incluida su situación social”, dice el antropólogo Andrés Fábregas Puig en el libro *Chiapas, una radiografía*.

El discurso zapatista no sólo renovó la gastada jerga de la izquierda, sino que hirió de muerte al sistema político mexicano. Las bajas más valiosas las registró la parte oficial con la pérdida de credibilidad del presidente mexicano, de su partido y del sistema político. De hecho, los zapatistas marcaron la caída del Partido Revolucionario Institucional (PRI), el cual perdió las elecciones presidenciales en el 2000, en manos del partido de derecha, el PAN.

Las bajas materiales no rebasaron el centenar, por una rápida decisión del gobierno de cesar el enfrentamiento 12 días después de haber iniciado la insurrección zapatista. Los resultados posteriores, sin embargo, fueron terribles: el asesinato del candidato del PRI a la presidencia de la república, Luis Donaldo Colosio; del presidente del PRI, José Francisco Ruiz Massieu, y una escalada de violencia que inundó al país, además de la devaluación del peso que contagió, con su *efecto tequila*, a otras economías latinoamericanas.

Los zapatistas, que se vieron encerrados en los confines de la Selva Lacandona, utilizaron la red informática para difundir sus mensajes. Inició otro *boom*, y otro tipo de guerra, que algunos han llamado “netwar”, esa guerra virtual, hecha a través de los medios impresos y electrónicos. Esa guerra novedosa la perdió, por supuesto, el gobierno, pero a la larga el propio EZLN se ha visto

desgastado, y el *subcomandante Marcos* se ha convertido en colaborador asiduo y casi columnista del diario *La Jornada*, que se edita en la ciudad, pero sus declaraciones han dejado de tener impacto.

En este conflicto, los medios jugaron un papel primordial: dieron cabida al discurso no oficial y levantaron la autocensura que por décadas los había maniatado, pues percibieron, en el levantamiento armado, la voluntad de un pueblo que luchaba por un acceso equitativo a la información, mayor transparencia y veracidad en el tratamiento de la noticia.

El gobierno no tuvo más opción que aceptar el nuevo escenario de crítica y discusión libre. La televisión, que había sido el medio más controlado, se vio de pronto en libertad para el tratamiento de nuevos temas sin que una mano oficial la guiara por los avatares de la información y la investigación.

## **El descubrimiento de Chiapas**

Chiapas cobró importancia mundial con el levantamiento armado de 1994. Se supo entonces que era una entidad fronteriza de México, que su población padecía uno de los más altos índices de marginación en el país y que una tercera parte de sus habitantes eran indígenas.

Ubicado en la parte más austral de México, Chiapas ocupa una situación estratégica entre América del Norte y Centroamérica. Por su territorio pasan miles de indocumentados que buscan diariamente llegar a Estados Unidos, pero también se conecta hacia el Sur con países con los que antes estuvo unido: Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Es más, estas naciones tienen las huellas de una civilización esplendorosa: la Maya, que dejó testimonios de su grandeza en sus construcciones y avances astronómicos.

En la larga frontera que comparte México con Guatemala y Belice, Chiapas ocupa más de la mitad de esa línea divisoria de 1139 kilómetros. De hecho, la entidad siempre ha jugado el papel de frontera. Por ejemplo, el poderío maya estableció sus ciudades periféricas, Palenque y Bonampak, en los límites de lo que hoy es Chiapas. Posteriormente, con la creación de la Audiencia de Guatemala,

nuevamente el estado se convirtió en frontera de ese reino, y con su incorporación a México, se constituyó desde 1824 en una región limítrofe de la república mexicana.

La definición común para Chiapas es la de ser un estado rico, pero con un pueblo extremadamente pobre. Un historiador americano, Lous Thomas Benjamin, utilizando esta paradoja, tituló su libro, *Chiapas: tierra rica, pueblo pobre*.

La mayoría de los conocedores de la entidad coinciden en ese punto: que Chiapas es un estado abandonado, marginado, pese a las riquezas forestales, agrícolas, petroleras y eléctricas que posee. Esta visión no es sólo de los tiempos de la globalización, sino desde siempre los chiapanecos han alardeado de las riquezas de la entidad y han criticado el trato de desprecio recibido del gobierno federal.

Sobran las cifras para confirmar las riquezas de la entidad: Chiapas ocupa el primer lugar en producción de café, en captura de camarón; el segundo en soya y plátano, “el tercero en mango y ajonjolí, el cuarto en maíz, leche y carne de res en canal, y el quinto en miel, manzanas y camarones de granjas acuicolas”. La importancia de la agricultura es tal, que todavía hoy dos terceras partes de la población de Chiapas viven de esta actividad, y más del 51 por ciento de sus 7 millones y media de hectáreas están dedicada a la agricultura.

Dice el historiador Antonio García de León, en su libro *Resistencia y Utopía*, que la historia de Chiapas parece dividirse en cuatro edades geológicas: “la del cacao, la del ganado, la del café y la del petróleo; edades que se han acumulado en la coexistencia. Y a pesar de la última, bastante espectacular, la comarca sigue siendo la primera zona cafetalera del país”.

En esta región sin minas, la única salida ha sido la agricultura, por lo cual la historia de Chiapas también puede verse como una expansión despojadora de los ganaderos sobre los indios practicantes de la agricultura. Esto llevó a un conflicto permanente entre ambos grupos, que tuvo su momento culminante con la creación de *guardias blancas* –comandos armados y pagados por los propios finqueros–, para cuidar sus propiedades. Los atropellos de los *guardias blancas* fueron innumerables, y se tradujeron en asesinatos, violaciones, despojos, torturas... El gobierno, aunque conocía de la existencia de esos comandos armados que actuaban al margen de la ley, prefería ignorarlos y, a veces, apoyarlos subrepticamente.

Las causas que dieron origen al zapatismo y su irrupción en 1994 son múltiples: represión, pobreza, marginación y falta de espacios para el desempeño de actividades agrícolas. Hacia 1990, el 50 por ciento de la población estaba desnutrida, el 30 por ciento era analfabeta (tres veces más que el promedio nacional), mientras que la población de niños que no completaba la educación primaria era del 62 por ciento, cuando la nacional era del 21 por ciento. La mortalidad en Chiapas es la más alta del país, pero registra una tasa de crecimiento superior a la media nacional; el 26 por ciento de su población habla una lengua indígena y el 8.5 por ciento es monolingüe. En el sector agrícola más de la mitad de la población subsiste con menos del salario mínimo, es decir cuatro dólares; de sus 1.4 millones de hectáreas cultivables, las dos terceras partes están destinadas a la producción del maíz. El 57 por ciento de la población activa, en 1990, se desempeñaba en actividades agropecuarias, sector que aportaba el 32 por ciento del PIB.

De acuerdo con el *Índice chiapaneco de marginación 1990-2000*, Chiapas ha avanzado, aunque de manera lenta, en el bienestar de su población. El analfabetismo, por ejemplo, pasó del 30 por ciento en 1990 al 23 por ciento en el 2000. “Sin embargo, debido al constante aumento de la población, la disminución absoluta fue poco significativa ya que de 540 mil personas analfabetas en 1990, descendió a 523 mil en el año 2000”. Asimismo, se registraron mejorías en las viviendas y disponibilidad de energía eléctrica, al disminuir en un 65 por ciento la población que no contaba con este servicio.

## **Los diferentes Chiapas**

Chiapas es un mosaico de pueblos y de geografías, por lo que no se puede hablar de un solo Chiapas. Cada pueblo depara una sorpresa, y entre ellos, situados a pocos kilómetros, puede haber una diferencia enorme en cultura, lengua, situación social y demográfica.

En el Centro de Chiapas se encuentra Tuxtla Gutiérrez, que por ser la capital del estado concentra a la clase política y a la burocracia estatal; hacia el Norte se ubica San Cristóbal de Las Casas, el principal centro turístico, frecuentado por

alemanes, franceses y norteamericanos, y hacia el Sur está Tapachula, la región agrícola por excelencia, productora de café, plátano y cacao.

Diseminadas por el estado hay más de 20 mil comunidades –algunas de sólo 50 habitantes–, las cuales en su mayoría viven en condiciones de pobreza, analfabetismo, desnutrición y marginación. En conjunto estas comunidades constituyen el 42 por ciento de la población chiapaneca.

Las propias ciudades importantes –en especial San Cristóbal– están rodeadas de asentamientos irregulares, sobre terrenos accidentados, a los cuales es muy difícil ofrecer servicios de agua potable, de limpieza y de electricidad.

Un elemento conformador del Chiapas actual son los grupos indígenas, que ocupan una tercera parte de la población del estado. Muchos de ellos han alterado de manera radical sus costumbres y están a punto de desaparecer; otros presentan una solidez en su organización y tradición, que les permite enfrentar los embates del mundo contemporáneo.

El indígena continúa siendo explotado: por el gobierno, por la iglesia, por mestizos, por organizaciones no gubernamentales e incluso por los dirigentes zapatistas, que se han vuelto sumamente populares en los medios de difusión, mas no han llevado los beneficios por los que supuestamente luchaban las bases indígenas del EZLN.

## **Estrategias de comunicación**

La estrategia militar del EZLN se basó fundamentalmente en los medios. Débiles en armamentos y milicianos, como se sabían en comparación con el Ejército Mexicano, apelaron a la responsabilidad social de los medios. Los interpelaron, los sedujeron, los persuadieron.

Los medios, que habían conquistado mayores espacios de libertad y de ejercicio de la crítica, eran vehículos importantes para que los enlazaran con la sociedad civil.

La guerra, más que en el campo de batalla, se peleó en los medios, y el ganador fue el EZLN, aunque con un desgaste que a la larga, ha minado su propio éxito.

¿A qué se debió el éxito del EZLN ante los medios? ¿Por qué los grupos guerrilleros de los setenta, incluso los movimientos estudiantiles del 68 y del 70, no tuvieron la cobertura necesaria en los periódicos, mucho menos en la radio o en la televisión?

Hay dos hechos cruciales en la vida de México que impulsaron la apertura de los medios de difusión y el avance hacia un sistema democrático, y que fueron determinantes para el éxito del EZLN:

1. La capacidad de organización que tuvo la sociedad mexicana en el sismo de 1985, frente a una estructura gubernamental inoperante, lenta y corrupta. La sociedad conquistó, en esos momentos, la posibilidad de construir su futuro, y de expresarse. Se alzaron voces, aparecieron líderes de barrios, que en nada tenían que ver con el Partido Revolucionario Institucional.
2. En 1988, ciudadanos inconformes con el sistema político mexicano impulsaron la candidatura presidencial de Cuauhtémoc Cárdenas, a través del Frente Democrático Nacional. El apoyo para el hijo de Lázaro Cárdenas fue inusitado, y sólo porque el gobierno controlaba las instituciones electorales, no perdió el PRI la presidencia de la república.

Estos dos acontecimientos mostraron a los medios, a los líderes y a los ciudadanos, que el sistema político que había gobernado a México por más de 50 años, estaba dando señales de franca decadencia.

Se empezaron a alzar más voces que criticaban al gobierno, al PRI y al propio presidente de la República.

Las publicaciones críticas comenzaron a multiplicarse. Primero fue *Excélsior*, del mítico periodista Julio Scherer, después *Proceso*, *Uno más Uno* y *La Jornada*.

Ese escenario de apertura creciente fue muy bien aprovechado por el EZLN, que no sólo encontró a periodistas que no estaban confabulados con el poder, sino también cómplices y aliados.

¿Quién quería cargar con el estigma de la prensa del 68 y 70, calificada repetidas veces de vendida?

Los nuevos periodistas, egresados en su mayoría de universidades, estaban dispuestos a desmarcarse de la "prensa vendida", y no deseaban cargar más con la

ignominia de no haber apoyado un movimiento social que podría transformar el país.

A partir de estos antecedentes, el EZLN trazó las principales estrategias de comunicación para persuadir a los periodistas y a los ciudadanos, no sólo de México, sino del mundo, que su movimiento perseguía fines nobles y que era producto de la desesperación ante las condiciones de miseria, injusticia y falta de libertad en la que vivían los milicianos.

Resumidos en cinco, estas serían las principales estrategias de comunicación del EZLN:

1. **El singular portavoz del EZLN.** No sólo escribe sus textos en castellano, sino que lo hace con un estilo atractivo, fresco y eficaz, muy diferente al acartonado y torpe estilo de los boletines oficiales. Sobre su encomienda como portavoz del EZLN, el *subcomandante Marcos* escribió: “El Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del EZLN me llamó y me dijo, palabras más, palabras menos: Tenemos que decir nuestra palabra y que otros la escuchen. Si no lo hacemos ahora, otros tomarán nuestra voz y la mentira saldrá de nuestra boca sin nosotros quererlo. Busca por dónde puede llegar nuestra verdad a otros que quieren escucharla”.
2. ***Marcos* no fue sólo la voz sino también la imagen del EZLN.** *Marcos* se convirtió en un buen actor: sus cananas, sus boina con estrellas, sus auriculares estaban pensados para registrar una buena imagen en los medios audiovisuales, más que para una efectividad en combate. Esto, desde un punto de vista publicitario y mercadológico, fue muy efectivo para persuadir a los medios y a los receptores.
3. **Interpelación a la prensa.** *Marcos* interpeló de manera directa a la prensa, los atrajo, los sedujo, los convirtió en sus aliados: “*Marcos* llegó declarando que la guerra de Chiapas se detuvo por la prensa. Es decir, por nosotros. Y por si fuese poco, que no lo es, pidió que nos convirtiésemos en su escolta hasta el lugar de las negociaciones de paz. O sea, en los únicos capaces de salvarlo, en los seres incorruptos, perfectos, confiables. ¿Alguien podría haber imaginado un homenaje mejor? (Arvide, 1994: 165-166, citado por Flores, 2004: 44). Por supuesto, que el *subcomandante* descalificó a quienes no compartieron el proyecto: “Queremos decirles a los que han dicho la

verdad, no a los que han seguido el camino de la mentira, es que si la muerte se detuvo el día que se detuvo, fue gracias a ustedes y a la gente que está detrás de ustedes”. “Soltado a bocajarro, de frente a los comunicadores, el reclamo paralizó al tercer ejército, a los periodistas”, señaló el periodista Ricardo Alemán. Otro factor de la aceptación, sin resistencias del mensaje del EZLN por parte de los informadores, se debió, de acuerdo a Genova Flores, a que quienes cubrieron la guerra no pertenecían a las fuentes oficiales del gobierno “No formaban parte de la élite de quienes cubrían las mejores fuentes, pero tampoco eran periodistas novatos” (2004: 22). *Marcos*, además, interpeló a cuatro publicaciones serias, quienes optaron por publicar sus comunicados en su totalidad: *La Jornada*, *El Tiempo*, *El Financiero* y la revista *Proceso*. Debido a que *Proceso* y *El Financiero* incluyeron críticas en sus publicaciones, dejaron de ser favorecidos del EZLN. A la fecha, sólo *La Jornada* reproduce los comunicados. La prensa, con hartazgo del sistema político priista, dejó a un lado la figura idolatrada del presidente Salinas y se entregó sin reservas a *Marcos* y a los indios pobres de Chiapas

4. **Simpatía por el débil y crítica a la globalización.** A la par de condenar la globalización, el EZLN fomentó la simpatía por el débil, por el indio pobre, invisible, que rara vez era noticia, y que a partir de entonces fue visto como salvación de la patria: “... para nosotros la salvación del país están en las comunidades indígenas en la medida en que la etapa de resistencia tiene que venir de aquel que es experto en resistencia”. ¿Quién podría resistirse ante esta verdad innegable?
5. **El empleo de tecnologías de comunicación adecuadas.** Las radios banda civil conectó a las comunidades y a los milicianos, y su uso ya era común antes de 1994, al ser implementado por el obispado para enviar información a sus feligreses. “En la selva el aislamiento es casi total. Y el obispo Samuel Ruiz, consciente de esa realidad, buscó la manera de tener comunicación. Varias organizaciones le propusieron la entrega de radios a las comunidades. El obispo de San Cristóbal consiguió los aparatos para los campesinos, sin imaginarse que lo que buscaban era proporcionar medios estratégicos a la guerrilla” (Méndez y Cano, 1994: 172, citado por Flores, 184). Asimismo, el uso de internet fue un factor esencial de éxito. “Alrededor

del EZLN –señala Jesús Galindo Cáceres- se configuró un movimiento que permitió hacer visible no sólo las condiciones de vida de ciertas regiones del estado de Chiapas, sino también las condiciones de organización y relación social del ciberespacio y de las comunidades virtuales. El EZLN no sólo permitió la expresión de las voces provenientes de la selva y la montaña del sur de México, también permitió escuchar a otras voces provenientes del ciberespacio. Cada asunto tiene su lugar, la importancia de cada dimensión del fenómeno no necesita ser escamoteada. Pero es muy importante reconocer la emergencia de la cibercultura en el seno de culturas modernas y pre-modernas que la reciben bien y promueven su difusión” (1997: 342-43). Además del internet y las radio banda civil, el EZLN utilizó tecnología punta, como cuando *Marcos*, a través de un teléfono satelital, se dirigió a sus seguidores que estaban en un cine.

Estas cinco estrategias de comunicación fueron, en los dos primeros años, muy efectivas para la construcción de la imagen del EZLN, porque estuvo aparejado además con una falta de estrategia adecuada del gobierno mexicano y del ejército. La voz gubernamental era “tartamudeante, deshilvanada, contradictoria, como quien se repone de una gran sorpresa e intenta hablar... los militares, sin cauces idóneos, logran establecer su enojo en los comunicados y filtraciones que forman una parte importante de la respuesta”, señala Genoveva Flores, en *La seducción de Marcos a la prensa* (2004: 102).

Estas estrategias no eran del todo novedosas en el contexto de las comunidades involucradas en el movimiento zapatista, ya antes el obispo Samuel Ruiz García había dado carta de ciudadanía a las conferencias de prensa para denunciar ataques a sus fieles y concedía entrevistas en donde frecuentemente abordaba temas políticos y la situación de pobreza en la que vivían sus feligreses.

A partir de la llegada de Ernesto Zedillo a la presidencia de la república, el gobierno emprendió una campaña, lenta pero efectiva, para desprestigiar al EZLN.

La llamada Guerra de Baja Intensidad, facturada por el ejército norteamericano, y retomada por el mexicano, minó en la credibilidad de los zapatistas, y provocó la división entre sus bases.

El triunfo presidencial de Vicente Fox en el 2000, que simbolizó el fin del sistema político mexicano, patentado por el PRI, fue una mala noticia para el EZLN, porque le fueron despojadas las banderas de lucha por la Democracia.

¿Qué sentido tenía, entonces, pelear por algo que ya había alcanzado la sociedad mexicana?

Acostumbrados a combatir con un sistema autoritario, el EZLN no pudo trazar una estrategia de comunicación novedosa, que le permitiera moverse hábilmente en un contexto de incertidumbre, generada por la democracia mexicana.

Esa guerra novedosa la perdió, por supuesto, el gobierno priista, pero a la larga el propio EZLN se ha visto desgastado, víctima en parte de la segunda ley de la termodinámica: “la que dice que todo sistema cerrado tiende con el tiempo a degradarse”, parafrasea el investigador Antonio García de León. Además, la larga presencia de *Marcos* en los medios, cobró su cuota y contribuyó a debilitar a la organización rebelde.

Hoy el EZLN parece haberse convertido en la ONG más grande de México, con un *subcomandante Marcos* establecido en el Distrito Federal, apoyando causas estudiantiles, campesinas y magisteriales, y denostando la campaña de Andrés Manuel López Obrador, candidato de izquierda a la presidencia de la República.

Esto último pareció inexplicable a la mayoría de los ciudadanos mexicanos, porque se preguntaba de cómo era posible que el líder guerrillero criticara al candidato de la izquierda mexicana.

La explicación de esta conducta parece encontrarse en que de haberse dado el triunfo de López Obrador, *Marcos* y el EZLN no tendrían razón de existir, porque no se podría argumentar falta de democracia en México.

Aún con los vaivenes que ha sufrido el EZLN, y su ya baja presencia en los medios informativos, no deja de reconocerse su aporte a la democratización del sistema político mexicano y apertura y profesionalización de los medios de comunicación de México.

Sin su aparición, seguramente el tránsito hacia la democracia habría sido más lento, así como la apertura de los medios de información mexicanos.

## BIBLIOGRAFÍA:

Armendáriz, María Luisa. Compiladora. *Chiapas, una radiografía*. Fondo de Cultura Económica. México, D.F., 1994.

Benjamin, Thomas. *Chiapas: tierra rica, pueblo pobre*. Grijalbo. México, D.F., 1995.

De La Grange, Bertrand y Maité Rico. *Marcos, la genial impostura*. Aguilar. México, D.F., 1997.

Flores, Genoveva. *La seducción de Marcos a la prensa*. Miguel Ángel Porrúa. México, 2004.

Galindo Cáceres, Jesús, "Comunidad virtual y cibercultura. El caso del EZLN en México", en *Comunicación e insurgencia*, de Francisco Sierra. Iru, Navarra, España, 1997.

García de León, Antonio. *Resistencia y utopía*. Era. México, D.F., 1985.

García de León, Antonio. *Fronteras interiores*. Océano. México, D.F., 2002.

*Índice Chiapaneco de Marginación 1990-2000*. Coespo. Gobierno del Estado de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, 2001.

Trejo Delarbre, Raúl. *Chiapas, la comunicación enmascarada*. Diana. México, 1994.